

■ POR YESID BAQUERO, PERIODISTA RCN RADIO

Estudiar... sin hacer cuentas

La calificación académica es cada vez más importante para ascender en el mundo laboral, cada día más competido.

Para ser uno de los escasos 500 estudiantes de ingeniería de la universidad George Washington en los Estados Unidos –la universidad privada más cara del mundo–, hay que desembolsar más de US\$39.400 cada 6 meses, esto es, unos \$70 millones colombianos cada seis meses. Es un caso excepcional por su valor, pero las diferencias no son tan grandes frente a otros centros educativos de primera línea.

De cualquier forma, la cifra no está muy lejana de los casi \$80 millones que vale en Colombia todo un MBA (Master in Business Administration) en el Inalde Business School, un reconocido centro académico de la capital colombiana.

Hallar las cifras más caras es relativamente sencillo, lo complicado es saber los niveles de sueldo cuando se quiere encontrar una relación que motive a hacer la inversión en estudio. Al final para muchos, la preparación académica es un asunto de motivación, estatus social y realización personal, antes que de rentabilidad.

Un promedio de \$8 millones en pregrado por semestre, más un diplomado de \$25 millones, más un MBA entre \$50 y \$80 millones, ronda los \$200 millones. Si se viaja al exterior, la suma puede doblarse. Con un sueldo de \$10 millones, habría que trabajar casi 4 años para “tapar el hueco”.

Pero no son solo los estudios superiores. En Colombia, en particular, desde los trabajos más elementales hasta los que requieren de mayor preparación, le exigen al aspirante inversiones que en muy pocas situaciones se retribuyen a la hora de cobrar las primeras o las últimas quincenas.

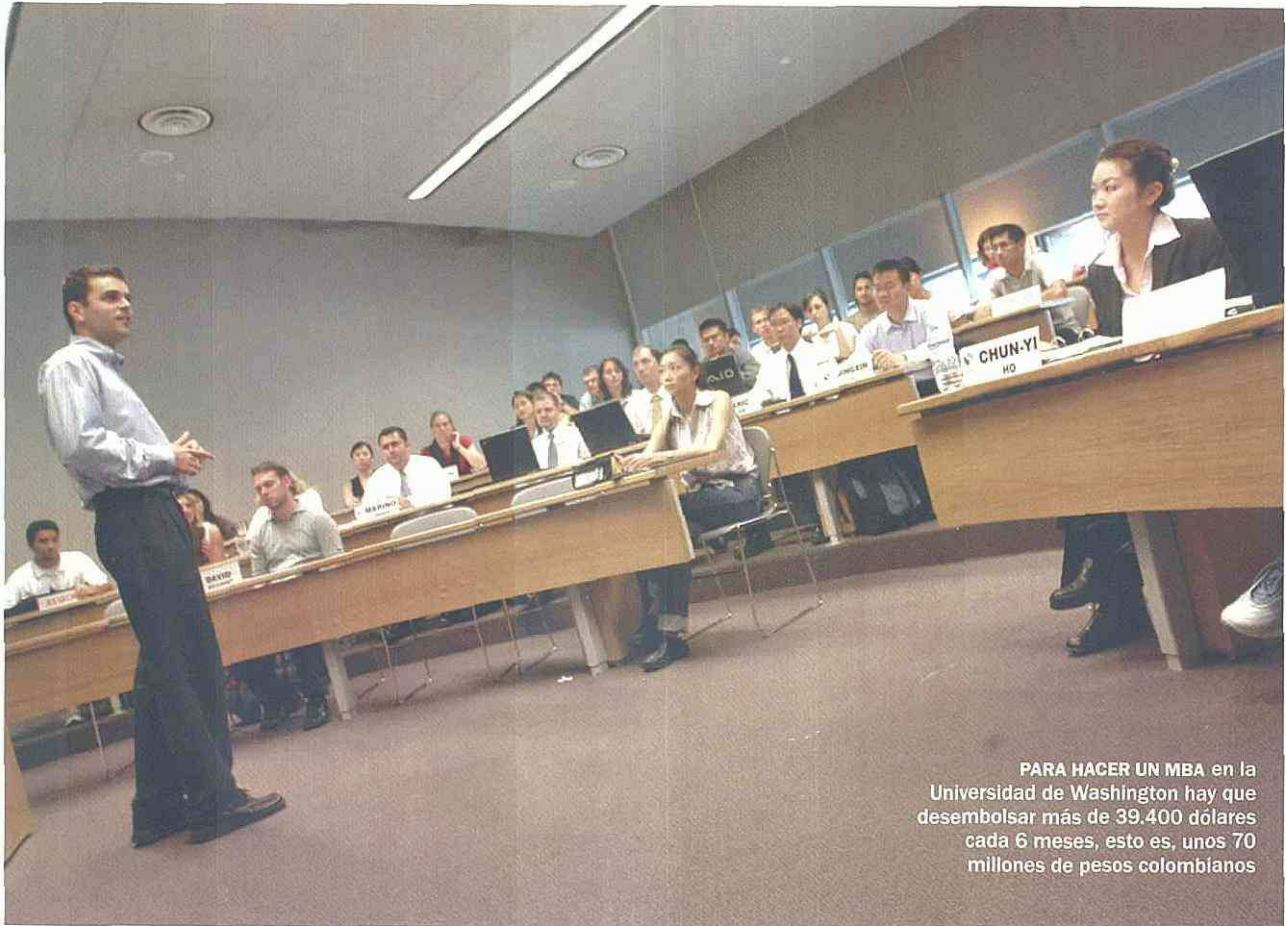
Vamos por partes: prepararse académicamente es necesario, pero cada vez es más costoso, y en materia laboral, formarse también es indispensable, aunque los sueldos no compensan cuando se hace el análisis cuantitativo. Nuevamente hay que pensar en la realización profesional. Para nadie es un secreto que en un país como el nuestro, donde hay más candidatos que empleos, la competencia por los pocos buenos cargos es aun más dura.

Si para un vigilante que va a ganar poco más del salario mínimo, es obligatorio presentarse a un curso de celaduría, seguridad privada y manejo de armas, que cuesta entre \$90.000 y \$150.000 (algo cercano al 20% del sueldo y a veces llevar el arma, llevar la moto o el carro), para los profesionales más calificados la relación costo-beneficio es bastante similar.

Una especialización como las citadas es casi un requisito para aspirar a una mediana gerencia. Sin embargo, los sueldos promedio del cargo oscilan entre \$7 y \$12 millones. Sus beneficiarios usualmente tienen ya entre sus haberes un vehículo y alguna otra inversión, con lo cual el reducto del “buen sueldo”, que no está destinado a cumplir con las obligaciones materiales indefectiblemente, será usado para pagar el máster, el diplomado o la especialización. Al final del año, se puede recibir un bono de medio o un sueldo por cumplimiento de metas.

Sin ir muy lejos, los \$80 millones pagados por el MBA a 60 meses significarían,





PARA HACER UN MBA en la Universidad de Washington hay que desembolsar más de 39.400 dólares cada 6 meses, esto es, unos 70 millones de pesos colombianos

a una tasa del 1% mensual, \$48 millones de intereses, es decir \$128 millones por capital, por el que se paga \$3 millones de cuota cada 30 días.

Para el padre Eduardo Valencia S.J., consiliario de egresados de la Pontificia Universidad Javeriana, la razón de los costos obedece a que “hay mucha mayor exigencia en materia académica, consecución de profesores, tutorías, etc., que comparadas con un pregrado necesariamente hacen notoria la diferencia”.

Sin embargo, para él esto no es cuestión de rentabilidad, sino de preparación humana, eficiencia y respuesta cualificada, pues “así como hay mucha gente en buenos puestos sin preparación, también hay otros muy preparados que no logran encaminarse profesionalmente”.

Los profesionales concuerdan al opinar que aunque en ocasiones las especializaciones o las maestrías sí significan un aumento de sueldo, por lo general depende más de las políticas de la empresa o de las relaciones que se tengan con esta.

Un ingeniero industrial de 31 años de edad con MBA aseguró que “a la larga, la especialización terminó siendo cuestión de supervivencia, pues fue una ventaja en el momento en que la compañía para la que trabaja se fusionó con una multinacional

y quedaron varios aspirando al mismo cargo. El MBA marcó mi diferencia”. Y las posibilidades de ascender están presentes en cada momento de la vida profesional y laboral.

Otros dicen que ahorraron buena parte de sus sueldos y, en ocasiones, de los incentivos que algunas compañías entregan por rendimiento para financiar los costosos estudios de postgrado, pero que en definitiva “en Colombia, el sueldo –por bueno que sea– no llega a pagar lo invertido en estudio”.

Lo cierto es que en países desarrollados, por alta que sea la especialización, también son muchas las becas y alta la probabilidad de ganársela, sobre todo porque el Gobierno otorga la mayoría, y los estudios subsidiados claramente son a otro precio.

En países como EE.UU., las posibilidades de obtener una beca, total o parcial, son más amplias que aquí. Muchas veces basta con formar parte de una minoría para recibir una ayuda o destacarse en un deporte.

Pese a todo, para muchas empresas transnacionales, los profesionales colombianos están bien calificados frente a los de otros países. Y eso habla bien de la educación aquí, lo cual puede ser el comienzo de una exitosa carrera, que incluye realización espiritual y también un buen sueldo. 